



ABC



Blanco y Negro

1891

EL AÑO CERO  
DE UNA REVISTA  
ILUSTRADA

«¡Ha salido Blanco y Negro!  
¡La revista ilustrada!» gritan por  
las calles de Madrid. Es domingo  
por la mañana, 10 de mayo de  
1891. Se publica el primer número  
de una de las cabeceras míticas  
de la prensa de nuestro país.  
Cuesta 15 céntimos.

La revista fundada por Torcuato  
Luca de Tena sale de imprenta  
para informar y entretener y trae  
consigo una nueva forma de

entender el periodismo en España. ¿Sus  
armas de seducción? Buen papel, buena  
impresión y sobre todo las ilustraciones  
de grandes maestros porque, en  
palabras del fundador, «la letra con  
monos entra».

Han transcurrido 125 años y viajamos en  
el tiempo para descubrir sus primeros  
34 números, los publicados desde el 10  
de mayo hasta el 27 de diciembre de  
1891. Un primer año en el que artistas  
como Ángel Díaz Huertas, Ramón  
Cilla, Caran d'Ache, Primitivo Carcedo,  
Crayón, Pedro Rojas, Teodoro Gascón,  
Julio Gros, Ángel Pons, Joaquín Sorolla  
o Mariano Benlliure ilustraron textos  
de destacados periodistas, escritores,  
poetas y dramaturgos como Ramón de  
Campoamor, Juan Antonio Cavestany,  
«Córcholis», José Ramón Mélida,  
Alfonso Pérez Nieva, Mariano Ruiz de  
Arana o José Velarde.

La visión del editor, Torcuato Luca de  
Tena (1861-1929), influenciado por  
la revista gráfica alemana *Fliegende  
Blätter* que conoció en uno de sus  
viajes, dio lugar a la realización de  
una publicación revolucionaria y  
adelantada a su época. Un modelo  
moderno en el que la carga gráfica era  
determinante y sus contenidos variados,  
lo que contrastaba con las plúmbeas  
publicaciones de la época.

La creciente alfabetización, unida a la  
difícil situación política y social que  
atravesaba España, dio como resultado



la aparición de un elevado número de publicaciones de distinto signo político que tenían por objetivo satisfacer la creciente demanda de información de una sociedad cada vez más polarizada.

Frente a la dureza de ese periodismo, *Blanco y Negro* optó por una línea editorial más pausada y cultural. En sus páginas, el lector podía encontrar artículos de temática variada: contenidos humorísticos, teatrales, relatos literarios —tan del gusto de la época—, temas gastronómicos o pasatiempos. Todos estos artículos iban acompañados por sus respectivas ilustraciones, lo que convirtió a la revista en la publicación más visual de las que se editaban en España en aquel momento.

Por sus páginas pasaron algunos de los más grandes ilustradores gráficos, desde Pedro Rojas a Ángel Pons o Julio Gros; sin olvidar al autor de la que fue su primera portada, Ángel Díaz Huertas. Curiosamente la ilustración se repite todas las semanas durante el primer año de vida de la publicación, solo cambiando la fecha que aparece en un calendario en el margen derecho.

La presencia de estos artistas, al igual que la calidad de su trabajo, convierte desde su primer año a *Blanco y Negro* en un documento valiosísimo, tanto a nivel artístico como histórico; lo que ha llevado a la revista a ser una importante influencia para otras publicaciones y un fiel reflejo de la sociedad española de finales del siglo XIX.

Además, la conservación de la mayoría de sus originales es el germen de la Colección ABC que hoy custodia el Museo. Y que junto a las ilustraciones publicadas por el Diario ABC desde 1903 han formado un legado de cerca de 200.000 obras de más de 1.500 autores que narran la Historia —con mayúscula— de los últimos 125 años de nuestro país.

#### NACE EL PERIODISMO PARA ENTRETENER

El número 1 de *Blanco y Negro* se vende por un precio de 15 céntimos. Solo se lo puede permitir la alta burguesía y la incipiente clase media. Son dieciséis páginas de 20 x 27,50 centímetros. Su tirada es de 20.000 ejemplares y se agota en pocas horas domingo tras domingo.

lo triste y lo alegre, lo grave y lo baladí, todo ese Blanco y Negro que nos rodea desde que nacemos, será lo que nuestro semanario refleje, lo mismo en su parte artística que en la literaria».

La modernidad de la revista no reside solo en los contenidos o en su portada protagonizada por una mujer que conduce un «Tilbury» —carruaje de dos ruedas— acompañada, en la parte trasera, por un criado con librea, también reside en la tecnología empleada en su publicación. *Blanco y Negro* introdujo en España el procedimiento de la cuatricromía para las láminas en color (en vez de la tradicional litografía) y el primer cliché tipográfico en color.

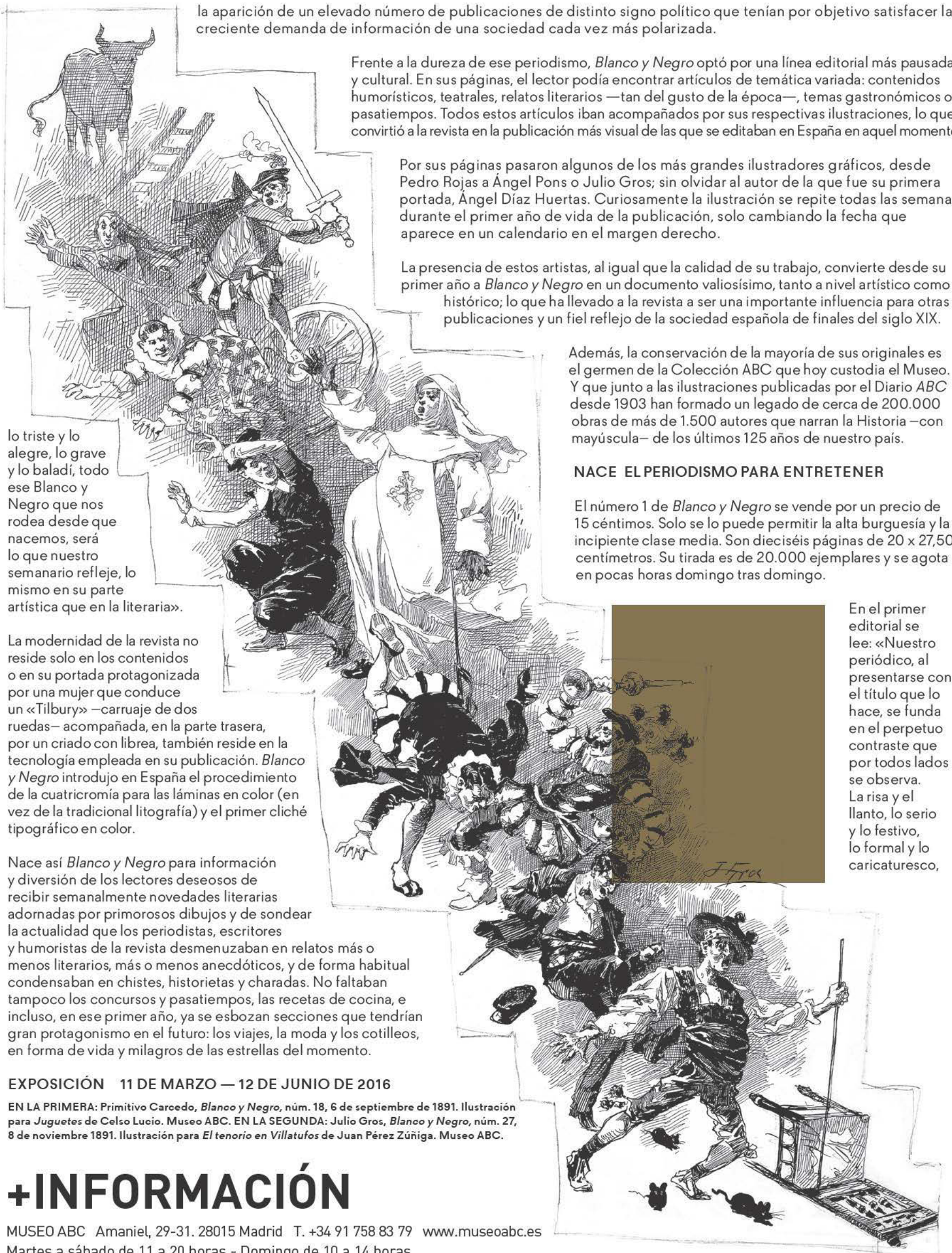
Nace así *Blanco y Negro* para información y diversión de los lectores deseosos de recibir semanalmente novedades literarias adornadas por primorosos dibujos y de sondear la actualidad que los periodistas, escritores y humoristas de la revista desmenuzaban en relatos más o menos literarios, más o menos anecdóticos, y de forma habitual condensaban en chistes, historietas y charadas. No faltaban tampoco los concursos y pasatiempos, las recetas de cocina, e incluso, en ese primer año, ya se esbozan secciones que tendrían gran protagonismo en el futuro: los viajes, la moda y los cotilleos, en forma de vida y milagros de las estrellas del momento.

EXPOSICIÓN 11 DE MARZO — 12 DE JUNIO DE 2016

EN LA PRIMERA: Primitivo Carcedo, *Blanco y Negro*, núm. 18, 6 de septiembre de 1891. Ilustración para *Juguetes* de Celso Lucio. Museo ABC. EN LA SEGUNDA: Julio Gros, *Blanco y Negro*, núm. 27, 8 de noviembre 1891. Ilustración para *El tenorio en Villatufo* de Juan Pérez Zúñiga. Museo ABC.

## +INFORMACIÓN

MUSEO ABC Amaniel, 29-31. 28015 Madrid T. +34 91 758 83 79 www.museoabc.es  
Martes a sábado de 11 a 20 horas - Domingo de 10 a 14 horas



En el primer editorial se lee: «Nuestro periódico, al presentarse con el título que lo hace, se funda en el perpetuo contraste que por todos lados se observa. La risa y el llanto, lo serio y lo festivo, lo formal y lo caricaturesco,